

## El “mejor artículo” de 1999

COMO EN AÑOS ANTERIORES, durante la conferencia *Online Information'99* la empresa UMI —adquirida hace unos meses por Bell & Howell—, hizo entrega del premio al mejor trabajo publicado durante 1999, según un jurado designado por la propia empresa.

Se trata de un acto bastante esperado por la profesión, pues, tal y como hemos ido informando en las otras ocasiones, el texto seleccionado se considera de lectura obligada.

El ganador fue Steve Coffman, director del centro de estu-

dios FYI de la Biblioteca pública de Los Ángeles, con *Building Earth's largest library: driving into the future*, publicado en el número de marzo de 1999 de la revista *Searcher*.

El artículo, que puede obtenerse gratuitamente en el web de la editorial *Information Today, Inc.* describe el fenómeno de Amazon, la tienda virtual de libros de internet, y lo compara con los servicios que ofrecen las bibliotecas actuales.

<http://www.infotoday.com/searcher/mar99/coffman.htm>

Steve Coffman. FYI. The professional



Dan Arbour, vicepresidente de Bell & Howell y Steve Coffman, autor del artículo ganador

*research and rapid information delivery service of the County of Los Angeles Public Library.*

Tel.: +1-800-582 10 93; fax: 562-868 40 65

[coffman@dcerf.net](mailto:coffman@dcerf.net)

<http://colapublib.org/fyi>

## Recursos electrónicos y catálogo

Resumen de la intervención de la autora en la mesa redonda sobre “El impacto de la información electrónica en la organización y servicios de la biblioteca y los centros de documentación”, en las 7<sup>as</sup> Jornadas Catalanas de Documentación, Barcelona, noviembre de 1999.

SI EL OBJETIVO de las mesas redondas es sacar a la luz temas de debate, posiblemente el tema genérico que hoy nos ocupa —impacto de la información electrónica en la organización bibliotecaria—, no generaría demasiado, ya que si bien el impacto existe, no hay ninguna alternativa para evitarlo: la información electrónica es hoy una realidad ineludible tanto en nuestras bibliotecas como en la misma vida diaria.

Es obvio que desde las últimas Jornades las bibliotecas catalanas, tanto las universitarias como las públicas —si bien éstas en menor medida— han dado pasos importantes para proporcionar acceso a la información digital y también para integrar esta información en sus colecciones. La *Biblioteca Digital de Catalunya (BDC)*, formada por las bibliotecas universitarias en el marco del *Consorti de Biblioteques Universitàries de Cata-*

*lunya (Cbuc)*, es un buen ejemplo de colección digital (ver EPI v. 8, nº 7-8, julio-agosto 1999, p. 45); también lo son los proyectos individuales, como *Decomate*, que fue pionero en la *Univ. Autònoma de Barcelona*, o las numerosas revistas electrónicas y bases de datos disponibles en internet de tantas bibliotecas universitarias.



Assumpció Estivill, Fac. Biblioteconomía y Documentación, UB

En esta evolución hacia colecciones que integren recursos digitales nuestras bibliotecas han iniciado también, aunque tímidamente, proyectos de digitalización y están entrando en el mundo de la edición electrónica. Véase, por ejemplo, el repertorio de marcas de impresores de la *Univ. de Barcelona*, los dosieres electrónicos organizados por la misma y los proyectos similares de otras universidades, así como la documentación cada vez más numerosa que van publicando en internet.

No obstante, aunque las colecciones digitales van en aumento, también hay acuerdo en que, hoy por hoy, una biblioteca que sólo se alimentara de textos electrónicos prestaría a sus usuarios un servicio muy deficiente, tanto por la escasez de textos digitales todavía disponibles como por la propia incongruencia de digitalizar si después, para leer, todavía lo imprimimos todo. De momento la digitalización

